REVISTA CULTURAL

15/3/2012
NOTA DE PRENSA

GERARDO DIEGO PROTAGONIZA LA REVISTA "TURIA"

16 ESCRITORES Y ESTUDIOSOS LE RINDEN UN ESPECTACULAR HOMENAJE A TRAVÉS DE TEXTOS INÉDITOS

MENÉNDEZ PELAYO, JOSÉ HIERRO, JUAN MARSÉ, ÁLVARO POMBO, MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN, ANNE SEXTON Y JESÚS MONCADA SON OTROS AUTORES DESTACADOS DEL NUEVO NÚMERO

AMPLIAS ENTREVISTAS EXCLUSIVAS A ANTONIO MUÑOZ MOLINA Y JUAN NAVARRO BALDEWEG

El escritor Gerardo Diego es el gran protagonista del nuevo número de la revista cultural TURIA que se ha presentado recientemente en Santander. La publicación le rinde así un homenaje al conmemorarse este año el veinticinco aniversario de su fallecimiento. TURIA propone al lector un espectacular y amplio sumario repleto de textos inéditos sobre un creador que merece ser redescubierto y que posee los suficientes méritos literarios para ser calificado como un autor indiscutible entre la nómina de protagonistas de la cultura española del siglo XX.

Un total de dieciséis autores, entre los que destacan nombres propios como los de Jaime Siles, Juan Manuel Bonet, Gabriele Morelli, Elena Diego, Julio Neira, José Teruel, José Antonio González Fuentes, José Luis Bernal, Francisco Javier Díez de Revenga, Antonio Gallego o Juan Manuel Díaz de Guereñu, se dan cita en un cuidado sumario que contiene también varios textos del célebre autor santanderino hasta ahora nunca publicados. Un conjunto plural y diverso de estudios, análisis, testimonios y revelaciones que permiten una nueva aproximación a la vida y obra de Gerardo Diego más allá de las fronteras de las modas y los tópicos.

En opinión de Jaime Siles, que ejercerá de presentador del monográfico dedicado por TURIA a este santanderino universal, "tanto la poesía como la prosa de Gerardo Diego ofrecen al lector –y no digamos al investigador- numerosas y sabrosísimas sorpresas". No podía ser de otra manera si tenemos en cuenta que Gerardo Diego renovó nuestra lírica y concibió la poesía como lo que es: "un único verso interminable".

Además del protagonismo esencial de Gerardo Diego, este sumario de TURIA alcanza las 500 páginas y se abre con un interesante artículo sobre Menéndez Pelayo elaborado por Ramón Emilio Mandado. También se publica un certero estudio sobre la poesía de José Hierro y César Antonio Molina escribe con profundidad y sutileza acerca de "José Ángel Valente, diarista". Cierra el apartado de "Letras" un didáctico trabajo de Beatriz Comella sobre "Juan Marsé: el cine en la literatura".

Junto a estos contenidos, TURIA brinda un completo y atractivo catálogo de lecturas. No en

vano, además de las colaboraciones de los autores ya citados, las páginas de la revista se enriquecen con narraciones inéditas de Álvaro Pombo, Manuel Gutiérrez Aragón, Marcos Giralt Torrente y Joaquín Berges. O con poemas de Anne Sexton, Eloy Sánchez Rosillo, Pureza Canelo, Chantal Maillard, Agustín Fernández Mallo, José Luis Rey y Gabriel Sopeña.

Especialmente recomendables son las amplias entrevistas exclusivas que TURIA publica con Antonio Muñoz Molina ("Estamos viviendo momentos estimulantes y aterradores al mismo tiempo") y con el arquitecto y pintor Juan Navarro Baldeweg ("La arquitectura debe proporcionar comodidad y libertad").

Por último, esta entrega está ilustrada por Xesús Vázquez, artista gallego residente en Santander.

La revista cultural TURIA es una publicación cuatrimestral, editada por el Instituto de Estudios Turolenses de la Diputación de Teruel, el Ayuntamiento de Teruel y el Gobierno de Aragón. Este número cuenta también con el patrocinio del Gobierno de Cantabria, del Ayuntamiento de Santander y de la Fundación Gerardo Diego.

LA POESÍA ABSOLUTA DE GERARDO DIEGO

Una valiosa y plural monografía de 170 páginas constituye el homenaje que TURIA dedica a Gerardo Diego. Al fin estamos en condiciones, como subraya Jaime Siles en el artículo que abre el dossier, de abarcar "la poliédrica personalidad, no siempre bien entendida, de Gerardo Diego, la naturaleza misma de su obra, su tan diverso modo de producirse y expresarse, sus distintas estéticas tan sucesivas como simultáneas, mantenidas a lo largo del tiempo".

Afirma Siles que "el tiempo pone –impone- transparencia a las cosas, ilumina los corredores más oscuros y permite ver casi toda su realidad". Así ocurre ahora con Gerardo Diego y su poesía absoluta. Una nueva y definitiva aproximación al personaje y a la obra es la que TURIA ofrece a los lectores de nuestros días a través de un total de 16 escritores y estudiosos. Sin duda, un conjunto de textos que ayudan a conocer mejor tanto la vida ortodoxa de Diego como la heterodoxia de su obra.

José Luis Bernal, en su artículo "La militancia poética de Gerardo Diego en la posguerra", nos recuerda que "hasta nuestros días, con valiosas excepciones, se ha mantenido una lectura tópica de Diego, cuya clave radica en comprender a medias los signos distintivos de su personalidad y en no ponderarlos adecuadamente en el complejo mapa poético de la posguerra española". Y entre esas "singularidades inclasificables con que nos sorprende la obra y la vida de Gerardo Diego" se encuentra su perenne "militancia poética, obcecadamente poética, inocentemente poética, ajena a cualquier compromiso no poético". Podría decirse, por tanto, que Diego encarnaría a la perfección el conocido lema o ideal juanramoniano concerniente a su "ética estética".

A continuación, las páginas de TURIA recogen otros documentados estudios sobre aspectos

esenciales de la obra de Diego: “Gerardo Diego, antólogo. Poesía poética y poesía literaria”, de José Teruel (“La labor de Gerardo Diego como antólogo es la cristalización de los múltiples, cambiantes y simétricos ‘Gerardos’ que han ido volteando y multiplicándose caleidoscópicamente a lo largo de su trayectoria literaria: el poeta, el crítico, el profesor, el músico, el organizador de aglutinantes literarios y el teórico más lúcido de las vanguardias de su generación”); “Gerardo Diego y su ciudad: una relación conflictiva”, de Julio Neira (“Nunca dejaría el poeta de tener la desasosegante y extraña sensación de estar en un lugar que siendo su ciudad amada al tiempo era otra diferente. De igual modo no dejó de tener la convicción de que en su ciudad tantos le querían y le admiraban, pero al tiempo no pocos se empeñaban en cuestionarle”); “Poesía e historia: Gerardo Diego y la tradición aúrea”, de Francisco Javier Díez de Revenga (“Gerardo Diego es uno de los más fieles cultivadores, entre los poetas del 27, de la tradición aúrea, ya que los grandes poetas del Siglo de Oro estuvieron presentes en su poesía y en sus estudios literarios”) y “La relación Gerardo Diego – Vicente Huidobro”, de Gabriele Morelli .

Mención especial merece el artículo de Juan Manuel Bonet, “Gerardo Diego y el Nuevo Mundo: lo que nos cuenta su biblioteca”. Un verdadero y utilísimo ejercicio de aproximación a Gerardo Diego a partir del excepcional bosque de libros que, a lo largo de su vida, consiguió atesorar “contra viento y marea, pese a las estrecheces de espacio y de dinero”. Una biblioteca, escribe Bonet, “siempre es un retrato” y, al fin, ha llegado el momento de escuchar lo que nos cuenta.

Novedad absoluta en los estudios sobre Gerardo Diego es el trabajo de Antonio Gallego: “Gerardo en el cinematógrafo”. En él se nos da detallada noticia de la indispensable cinefilia del poeta.

Elena Diego, hija y actual responsable del legado familiar, nos brinda un “Esbozo de semblanza” lleno de complicidades y afectos y para el que utiliza las confidencias que se retratan en los versos del propio Gerardo Diego. Así nos dirá que, desde “sus ilusionados inicios, el poeta, el músico, el amante de pintura, danza, toros o escultura permaneció para siempre atento y receptivo a lo último en arte y no permitió que la edad fuera limando su capacidad de sorpresa. Conferencias, artículos de prensa o radiofónicos dan fe de esta constante escucha de las nuevas voces y de los recientes logros artísticos que iban surgiendo”.

Completan el dossier que TURIA dedica a Gerardo Diego los siguientes artículos: “Gerardo Diego y José Hierro, bodega-reportaje más azotea alucinación”, de Juan Antonio González Fuentes; “Basilio Fernández y Gerardo Diego”, de Eduardo Moga; “Amistades de Gerardo Diego”, de Juan Manuel Díaz de Guereñu; “Gerardo Diego: Canon y revistas poéticas”, de Manuel Ramos Ortega; “Un plato de ondas: la ‘Biografía incompleta’ de Gerardo Diego”, de Candelas Gala; “Gerardo Diego, articulista y guionista radiofónico”, de Javier Lostalé.

Tres radiotextos de Gerardo Diego nunca publicados hasta ahora constituyen un material de especial interés que enriquece, con nota introductoria de Elena Diego, un monográfico que culmina con una cuidada y completa biocronología.

REVISTA CULTURAL

MENÉNDEZ PELAYO Y JOSÉ HIERRO, VALENTE Y JUAN MARSÉ

El sumario de TURIA se abre, en esta ocasión, con un artículo de Ramón Emilio Mandado titulado “Cien años de Menéndez Pelayo: hacia una revisión” Un texto muy oportuno, necesario y clarificador que nos brinda una aproximación actual a la figura y la obra del célebre polígrafo santanderino a la luz del centenario de su muerte. Para Mandado, “su figura intelectual se acerca al arquetipo del humanista del Renacimiento que tanto apreciaba el propio Menéndez Pelayo”.

También José Hierro es objeto de un pormenorizado estudio en las páginas de TURIA. Diez años después de la muerte del poeta, el profesor Jesús Barrajón, hace balance de la presencia de su ausencia y asegura que su obra sigue viva en los lectores y, además, “su nombre se ha afianzado como uno de los autores más importantes de su tiempo”.

César Antonio Molina indaga en su artículo “José Ángel Valente, diarista” en las claves del *Diario anónimo* recientemente editado y que recoge las páginas autógrafas del poeta redactadas desde 1959 hasta el 2000, todo un caudal de textos muy reveladores acerca de las preocupaciones de Valente.

Otro grande de nuestras letras es analizado por Beatriz Comella en “Juan Marsé: el cine en la literatura”.

INÉDITOS DE ÁLVARO POMBO, MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN, MARCOS GIRALT TORRENTE Y ANNE SEXTON

Por otra parte, las páginas de esta revista cuatrimestral contienen las secciones habituales dedicadas a la creación literaria. Así, en esta entrega se publican textos inéditos de Álvaro Pombo, Manuel Gutiérrez Aragón, Marcos Giralt Torrente, Joaquín Berges, Daniel Gascón y Javier Herbosa.

La sección de “Poesía” la inaugura una selección de poemas inéditos en español de Anne Sexton traducidos y prologados por José Luis Reina Palazón, Premio Nacional de Traducción. Una antología de textos que nos aproxima a una de las autoras más fascinantes y transgresoras de la literatura del siglo XX, Porque la poesía de Anne Sexton, que llegó a obtener el prestigioso Premio Pulitzer, nos muestra la capacidad creativa de quien, pese a su quebradizo estado síquico, supo retratar muy bien los traumas de nuestra sociedad a partir de su propia y dramática deriva personal.

También TURIA publica poemas originales de, entre otros, Eloy Sánchez Rosillo, Pureza Canelo, Chantal Maillard, Agustín Fernández Mallo, Gabriel Sopeña, Javier Sánchez Menéndez, Olga Bernad, Adolfo Burriel, Joaquín Sánchez Vallés, Sandra Santana y Luis Bagué Quilez.

En el apartado que TURIA dedica al “Pensamiento”, Rubén Benedicto publica un brillante análisis de la obra de la norteamericana Martha Nussbaum, una de las más lúcidas y valiosas filósofas de la actualidad y cuyos ensayos están en todo momento comprometidos con la realidad y al servicio de las necesidades de los seres humanos. No en vano, Nussbaum es autora de una teoría política centrada en la ética. Nos propone una forma de democracia social en la que “la tarea del buen gobierno superará las funciones que tradicionalmente son asignadas a las democracias de corte liberal y, en consecuencia, se garantizarán no sólo un conjunto de derechos asociados a la libertad, sino también al bienestar elemental”.

ENTREVISTAS A ANTONIO MUÑOZ MOLINA Y JUAN NAVARRO BALDEWEG

El escritor Antonio Muñoz Molina mantiene, en este número TURIA, un diálogo a fondo y sin desperdicio con la periodista Emma Rodriguez. La conversación merece una lectura atenta y aporta no pocas dosis de clarividencia en una época tan conflictiva como la actual.

Partiendo de su experiencia personal, Muñoz Molina cree que “hay dos factores, uno la constancia y otro la casualidad, que tienen mucho peso” para que las expectativas de un creador fructifiquen. Porque “si uno no publica no puede aprender, sin dar a conocer lo que haces resulta muy complicado progresar como escritor”.

Lamenta Muñoz Molina la actual frivolización y devaluación cultural de la prensa española: “sin una prensa rigurosa y cultivada no hay cultura democrática”

A la hora de hacer balance de su trayectoria literaria, apuesta por la variedad: “me gusta eso de que cada novela es un mundo” y confiesa que ha hecho lo que ha podido, “vigilando siempre, eso sí, la autocomplacencia”.

Cree Muñoz Molina que “estamos viviendo momentos estimulantes y aterradores al mismo tiempo. Hemos vivido muy por encima de nuestras posibilidades. Otra cosa es la necesidad de preservar la justicia social. Eso es distinto. Necesitamos preservar y salvar un cierto modelo social europeo, que es el mejor que se ha inventado nunca”.

Por último, anuncia que “ahora quisiera saber escribir una novela estrictamente contemporánea, necesito hacerlo. Una novela que aprese lo que estamos sintiendo ahora”. Se trata de un anhelo que nace de su inquietud ante lo vivido y de su inquietud profesional: “un escritor debería medirse con su tiempo, debería saber hacerlo”.

La otra gran entrevista de TURIA está dedicada al arquitecto, pintor y escultor Juan Navarro Baldeweg. Este santanderino universal, con muchos premios y reconocimientos en su haber, admite al periodista Javier Díaz-Guardiola que en la mente de un creador no hay departamentos estancos, que todo está conectado y que cualquier pensamiento termina contaminando a los demás: “la mente del artista y del arquitecto están moviéndose constantemente de una habitación mental a otra. Esta dualidad ha enriquecido simultáneamente mi trabajo en ambos aspectos”.

La buena arquitectura, según Navarro Baldeweg, es invisible, como lo es la buena tecnología, que presta servicio pero nosotros no reparamos en su complejidad: “Una cosa, cuando es perfecta, ni molesta ni llama la atención. Evitar la agresividad es fundamental. Porque sólo cuando uno se siente cómodo es cuando comienza la libertad, libertad para ser y hacer otras cosas. Y la arquitectura debe proporcionarla”.

Respecto a su obra pictórica, asume que tampoco hay dogmatismo en lo que se refiere a la figuración y abstracción: “para mí está muy claro que la abstracción es un caso particular de figuración. Esa distinción es estéril y artificial”. Reconoce finalmente Navarro Baldeweg que “quizás sea más conocido internacionalmente como arquitecto, pero yo dedico a la pintura la misma atención”.

LA POESÍA OLVIDADA DE JESÚS MONCADA

Como es habitual, TURIA dedica dos sugestivos artículos a protagonistas aragoneses: el primero de ellos dedicado a rescatar del olvido la poesía de Jesús Moncada. Sin duda, el gran escritor de Mequinenza, de reconocida solvencia y prestigio como narrador gracias a novelas como “Camí de sirga”, nos revela ahora una faceta inédita y digna de atención. A través de un trabajo elaborado por Javier Barreiro, TURIA ofrece la posibilidad de conocer más y mejor la labor creativa de Jesús Moncada (1941-2005). El hallazgo, en una librería de viejo, de un conjunto de poemas de Moncada publicados en 1961 constituye toda una sorpresa. Barreiro nos da noticia detallada de este rescate y valora los versos que Jesús Moncada escribiera en su juventud y que vieron la luz en una llamada “Hoja mural de poesía para el pueblo”.

También las páginas de TURIA redescubren a uno de los personajes más singulares y notorios del siglo XIX turolense: el escritor, profesor y político Manuel Polo y Peyrolón. Quien fuera uno de los nombres propios más prolíficos y activos del conservadurismo español, mostró siempre un verdadero compromiso social y creativo con Teruel. Carlista, católico y costumbrista, Polo y Peyrolón merecía una aproximación que nos clarificara y actualizara su controvertida biografía.

Por otra parte, la revista contiene también la sección habitual de “La isla”, con fragmentos del diario de Raúl Carlos Maícas enriquecidos gráficamente por Isidro Ferrer. En cuanto a los temas aragoneses, sobresale el rescate del olvido de la poesía de Jesús Moncada (1941-2006), y el trabajo dedicado a uno de los personajes más singulares y notorios del siglo XIX turolense: el escritor, profesor y político Manuel Polo y Peyrolón. Finalmente, una extensa sección de crítica de libros denominada “La Torre de Babel” se ocupa de la actualidad editorial y cierra el sumario.

Fundada en 1983, TURIA ha conseguido convertirse en una de las revistas culturales en español de más dilatada trayectoria. Cuenta con difusión nacional e internacional y por sus páginas han pasado más de mil autores de diversas procedencias estéticas e ideológicas, lo que da idea de la riqueza y pluralidad de sus contenidos. En reconocimiento a su labor, la revista obtuvo el Premio Nacional al Fomento de la Lectura.